



OBISPO DE CARTAGENA

Misa en honor de la Virgen de la Fuensanta

Martes de Pascua. Plaza Belluga, 2022

Sr. Arzobispo, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, seminaristas.
Excmas. Ilmas. autoridades autonómicas, municipales y nacionales.
Murcianos y murcianas.
Amigos todos, los de lejos y los de cerca, los de aquí y los de allá.

No puedo evitar el gozo de celebrar con vosotros otro año más esta fiesta de la Santísima Virgen María de la Fuensanta, en este martes de la octava de Pascua, donde Murcia se reencuentra con el color de las flores que adornan la ciudad y el olor del azahar. El señorío de la primavera en la huerta y en la ciudad nos enseña que las viejas ramas de los árboles han vuelto a brotar, con nueva vida y con el color verde esperanza. La imagen de la Fuensanta nos ha vuelto a convocar delante de esta monumental fachada, que pronto lucirá como nueva, tras la restauración, y cada uno ha traído sus recuerdos, oraciones y plegarias, acciones de gracias y súplicas por la paz; son las ofrendas de los murcianos para ponerlas en las manos de la Madre de los murcianos, nuestra embajadora en el cielo. Pues, aquí tenéis a María, aquí está nuestra Madre, *la Morenica*, la que recoge nuestras ofrendas y acciones de gracias y se las lleva derechas al cielo, para presentarlas a su hijo.

Hoy, *la Fuensantica* está llamando a nuestra puerta, toca el corazón de todos en este martes de Pascua, después de haber celebrado la Iglesia la resurrección de Jesús. ¡Es la fiesta de las fiestas, abrid los corazones cerrados, que canten y dancen todos, porque *la Morenica*, la Virgen de la Fuensanta, está con nosotros! Ella nos ha acompañado en estos dos años que ha durado la pandemia, en medio de los dolores y padecimientos de tantos, en la Cuaresma y en la Semana de Pasión en silencio, como hace una madre, para no restarle el protagonismo a su hijo Jesús. Hemos visto cómo desde lo alto de su camarín ha seguido de cerca la fe de sus hijos, las miles de oraciones que se han elevado a Ella, con súplicas y con acción de gracias, con besos lanzados con un soplo en la mano... Felicidades, amigos, este es el gozo y la dicha de caminar con María... Después de la Misa volveremos a verla pasar por nuestras calles, como todos los años y nos tendremos que secar las lágrimas por la emoción.

María es la primera mujer que ha comenzado la misión, es el ejemplo de una honesta transparencia, porque ha sabido mantener una palabra dicha y defendida con la fuerza de la verdad. La Virgen es el ejemplo del testimonio valiente de una mujer fuerte, la que ha sabido romper todas las barreras de la crueldad humana para llegar a estar cerca del amor

de sus amores, cerca de su hijo Jesús crucificado. Y le respetaron su soledad y su dolor. ¡Oh, Virgen de la Fuensanta, mujer de Dios, ejemplo de fortaleza, ruega por nosotros!

Murcianicos, murcianicas, amigos de todas partes, estar hoy aquí no es un gozo, es un privilegio, es una oportunidad para renovar nuestros compromisos más hondos; es dejarnos activar por su dinamismo de amor. Esta es la más bella estampa que tiene Murcia, es la estampa de la gente que mira a *la Fuensantica* y se estremece; se despiertan los sueños y vuelan las emociones al ritmo de las golondrinas. Estando con Ella te sientes distinto, con deseos de ser mejor, de cambiar el rumbo de tu vida y de regalar a todos tu alma disponible a la confianza del amor y del perdón. En tu presencia somos capaces de prometerte hasta lo más imposible para una criatura, que no va a ser bajarte la luna, no, sino algo más sencillo, como la solidaridad, la caridad, la capacidad de mirar a los ojos a los que tenemos cerca y a los «invisibles» y decirles: tú eres mi hermano, tú eres mi hermana. Sí, somos capaces de dejar a un lado los colores de nuestras banderas personales, de nuestras rivalidades, hasta los de las ideologías... y somos capaces de presentarnos como tú, con corazón abierto, disponibles a tender las manos, colaborar en todo lo que ayude a los otros, especialmente a los más necesitados, mirando el bien común.

Madre de la Fuensanta, como todos los años, te pido que escuches las oraciones y súplicas de los que vienen a ti con la confianza de una Madre; bendice a Murcia, bendice a los murcianos. Bendice, *Virgencica* de la Fuensanta a nuestros mayores, para que nunca les falte el cariño y el afecto de todos; bendice a todas las familias y concédeles lo necesario para que puedan educar a sus hijos en los valores que tú recibiste del Señor e hiciste tuyos; bendice a los que lo pasan mal por tantas razones y a los voluntarios que son los samaritanos de nuestra época. Madre, te pido que bendigas a nuestras autoridades, para que acierten siempre en el bien común y en el bienestar de todos los ciudadanos.

Virgen de la Fuensanta, con tu cara bonica, míranos ahora a todos nosotros, que te queremos y hemos venido esta mañana de fiesta a decirte: ¡Tú eres nuestra Madre! ¡Tú eres nuestra Reina! ¡Viva la Virgen de la Fuensanta! ¡Viva Murcia!

+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena